

Audio Clásica. Marzo 2006

ENTREVISTA AL DIRECTOR DE LA ORQUESTA DE CÁMARA DEL AUDITORIO DE ZARAGOZA

***Daniel Casado**

Audio Clásica visitó, en plena temporada, el Auditorio de la ciudad de Zaragoza de manera que tuvimos la oportunidad de conocer a su director titular Juan José Olives, a buena parte de los músicos integrantes del Grupo Enigma y algunos miembros del personal responsable del buen rumbo que adquiere su interesante temporada de conciertos.

Daniel Casado

Audioclásica: Antes de nada una curiosidad, ¿de dónde proviene el nombre para el grupo? ¿o es precisamente un “enigma” en sí?

Juan José Olives: En Zaragoza existía, antes de la creación de la Orquesta de Cámara del Auditorio, una agrupación de cuatro músicos, el "Grupo Enigma", dedicada a la interpretación de la música contemporánea. Nuestra actual orquesta se creó -a partir del proyecto que presenté en 1994 al director del Auditorio Miguel Ángel Tapia-, sobre la base de aquella agrupación. El nombre de Orquesta de Cámara del Auditorio “Grupo Enigma” recoge, así, su perfil de orquesta residente del Auditorio y su relación embrionaria con aquel inicial cuarteto, el nombre de "Enigma" proviene del título de una de las primeras obras interpretadas por aquellos cuatro músicos.

A: La historia del grupo se ha caracterizado por la difusión de obras de nueva creación, de autores característicos del siglo XX y, como no, de algunos ejemplos del repertorio clásico. En función de éste criterio ¿cómo define la principal pretensión que adquiere el grupo para una gran ciudad como es Zaragoza?

J. J. O.: Fundamentalmente nuestra orquesta se ha venido definiendo por su voluntad de ser punto de referencia musical de y desde Zaragoza, así como por su empeño de convertirse en acicate cultural de la ciudad. Nuestra pretensión es ahondar en estos dos aspectos que creo cruciales en el camino de reforzar nuestras raíces en la sociedad musical y cultural de Zaragoza y del resto de la Comunidad. A mi, en particular, me gustaría que las instituciones aragonesas recogieran de manera más decidida aún, la oferta cultural que nuestro grupo ha venido fraguando en sus once años de existencia, y que participaran del reconocimiento que se nos concede fuera de Aragón. En cualquier caso –y al margen del reconocimiento ya adquirido-, la OCAZ-GE quiere ser, sea cual fuese su estructura original, la que haya venido adoptando a lo largo de su andadura o la que pueda adoptar en un futuro, no la formación, pero sí una de las formaciones emblemáticas de Zaragoza y, por extensión de Aragón.

A: ¿Cómo valora la progresión musical que ha experimentado el grupo en estos años y aclárenos en qué medida esta evolución ha supuesto una mayor divulgación de la música actual entre el público asistente?

J. J. O.: Aunque suene a tópico, la valoración del progreso musical de la OCAZ-GE es altamente positiva. Nuestro público de siempre es testigo de ello; el actual, que llena por completo la sala en virtud de un acuerdo de colaboración con la Universidad de Zaragoza, lo corrobora concierto tras concierto; muchos de los solistas y directores que nos han visitado quedan encantados con la ductilidad musical del grupo y con su seriedad de trabajo. Quizá no haya mejor manera de definir la actual realidad artística y musical de la OCAZ que con las palabras que alguien, a quien valoro sobremanera como músico y como persona, me comentó no hace mucho: una agrupación que, por encima de todo, encuentra y comparte sobre el escenario un mismo sentido expresivo, una misma intencionalidad musical. En este sentido, yo mismo puedo decir con tranquilidad y sin aspavientos que ensayar con el grupo y dirigirlo es todo un lujo. Estoy plenamente convencido de que no sólo la línea programática acometida -música estrictamente contemporánea, autores de referencia de la primera mitad del siglo XX y ocasionales, pero intensas y oportunas, miradas a obra del pasado- sino la manera de adecuarla a cada uno de los momentos por los que el grupo ha pasado, ha tenido mucho que ver con este resultado. A partir de aquí, la interpretación de la música actual –habida cuenta del particular rechazo que esta música por lo general suscita- transcurre sobre cauces, no diré cómodos, pero sí más llevaderos para un público –ahora mayoritariamente joven-

que, dicho sea de paso, ha podido asistir en estos años a numerosas reposiciones y estrenos de autores contemporáneos. No sé si se puede hablar propiamente de divulgación al referirnos a esta música... Sí puedo asegurar, en cambio, que ha habido un simple “mostrar” esta música acompañado siempre de una cierta “pedagogía”, en la que nosotros hemos sido a la vez expositores y agentes.

A: Dentro de un conjunto de actividades artísticas también es importante la grabación de discos de producción propia. En este mismo número ofrecemos una reseña al último trabajo discográfico existente, un registro que recoge las *Folk Songs* entre otras obras del maestro italiano Luciano Berio (1925-2003). ¿Podría enumerarnos las más importantes razones que les han llevado a elegir estos ciclos? y, sobre todo, ¿qué peculiaridades musicales han buscado en estas versiones?

J. J. O.: Todos nuestros discos compactos son programas preparados para ser interpretados en concierto, bien sea antes o después de la grabación. Por lo tanto, hay una cuestión de oportunidad que no tiene por qué estar reñida con el interés exclusivamente musical. De hecho la confección de tal o cual programa, aquellos que precisamente han sido trasladados al disco, estaba ya marcada de antemano por un deseo de coherencia programática y artística. La elección de obras o autores para estos compactos responde a razones, musicales o culturales, intrínsecas. Con respecto al final de su pregunta, y aunque pueda parecer pretencioso, he de decirle que yo no busco peculiaridades musicales ni en la grabación ni, por supuesto, en el concierto. ¿Qué es una peculiaridad musical? Nos encontramos con la música si la obra nos lo permite y si nos lo permitimos a nosotros mismos. Algunas veces ocurre y otras veces no

A: Y por último, y dado este horizonte en clara sintonía con la ciudad y su comarca ¿en qué nuevos proyectos le gustaría involucrarse personalmente para un futuro próximo?

J. J. O.: En general, en todo aquel que suponga una adecuada ampliación de las posibilidades de hacer música en Aragón (creación de nuevos públicos, extensión de la red de conciertos...) y de participar en la vida cultural aragonesa. En concreto, en todo lo que conlleve un crecimiento en profundidad y, ¡por qué no!, también en extensión numérica, de los planteamientos artísticos y musicales de la OCAZ-GE. Y más en concreto aún, la Expo, por ejemplo, está, como quien dice, a la vuelta de la esquina, y es evidente que nos gustaría participar en ella a través de algún que otro programa idóneo. De hecho, estamos en conversaciones con los responsables de programación del evento.

.....